

Hacia el texto sexuado: el cuerpo intertextual en Alejandra Pizarnik

Esta propuesta se enmarca dentro de una línea que reflexiona sobre las relaciones que se tejen entre la textualidad y la autoría a través del cuerpo. Claude Burgelin en su artículo “Donner son corps à la littérature? Brèves remarques sur l'écrivain et son imagen en l'an 2000¹” agrupa bajo el término “escritura del cuerpo” ciertas propuestas textuales que surgen a partir de los años sesenta como la de Marguerite Duras, Alejandra Pizarnik o Clarice Lispector, en las que se propone como asunto central la presencia –casi violenta en ciertas ocasiones– del cuerpo, y su encarnación a través del espacio de la escritura. Este paradigma constituye, según Burgelin, una demanda de escucha y sobre todo de atención al cuerpo: “No me mire solamente en el espejo de la escritura, sepa verme ahí: yo-mi rostro, yo-mi rabia, yo-mi queja, yo-mi goce”. Siguiendo a Aina Pérez Fontdevila en su artículo “Velar al autor²”, en el que rastrea la relación entre el retrato de los autores y su propia imagen proyectada en el texto para llegar a la conclusión de que el autor en tanto sujeto se performa en la escritura y llega a conformar una verdadera red textual de subjetividades. De las manos de estos dos autores recojo esta propuesta en la que quisiera detenerme en la figura de la autora en el caso concreto de la escritora argentina Alejandra Pizarnik.

Para llevar a cabo este acercamiento a su obra nos detendremos a revisar los estudios de Patricia Venti sobre el discurso autobiográfico en Pizarnik³. En ellos se alerta del peligro que existe entre la configuración del personaje pizarnikiano, que adopta muy diversas voces a lo largo de su trabajo, y la mitificación que se ha hecho de la propia autora dentro del campo literario. A día de hoy todavía no ha sido publicada la obra de la poeta en su totalidad, sino que se ha visto censurada por esta irrupción del cuerpo, que cobra protagonismo en ciertos pasajes de los diarios, en poemas concretos, una obra de teatro y diversos escritos en prosa. Tal y como señala Patricia Venti, “el sujeto toma una posición y se imagina a sí mismo en una forma de corporeidad, es decir, ha construido, representado, un tipo de identidad, un cuerpo-signo” (2008: 181). Nuestra será la tarea de rastrear, una vez firmada la carta de defunción del autor barthesiano, de qué manera podemos seguir persiguiendo, ya no al sujeto que transcribe una determinada obra, a lo Bartleby, sino al que se construye a través de ella mediante una red de subjetividades. Ese y no otro será el espacio donde se erige el cuerpo como intertexto en Alejandra Pizarnik.

¹ Burgelin, Claude. Donner son corps à la littérature? Brèves remarques sur l'écrivain et son imagen a l'an 2000. En: Jean-François Louette y Roger-Yves Roche (org.). Portraits de l'écrivain contemporain. Seyssel: Champ Vallon, 2003. P. 47-58.

² Perez Fontdevila, Aina (2011): “Velar al autor. Una reflexión en torno a la autoría literaria y el retrato fotográfico”. *FronteiraZ. Revista Digital do Programa de Estudos Pós-Graduados em Literatura e Crítica Literaria*, 7: s/p.

³ Venti, Patricia (2008), *La escritura invisible. El discurso autobiográfico en Alejandra Pizarnik*, Barcelona: Anthropos.

